El español en el mundo: Ideas de fragmentación o unidad

Dra. Helga Hediger

Muchos lingüistas y filólogos han investigado sobre el tema del significado del español en el mundo, o *El español lengua internacional,* como reza el título de la conferencia de nuestro colega y socio el profesor Manuel Muñoz Cortés, publicada en 1992 en Granada. Sin embargo, para nosotros como profesores y promotores de la lengua española es y debe ser un tema de constante preocupación. Lo que pretendo con mi conferencia es evocar algunas opiniones del pasado y presente sobre la unidad o fragmentación del español, remarcando la importancia de la difusión de la lengua dentro y fuera de Europa.

No debemos dejar de recordarles a nuestros/as alumnos/as y estudiantes que el idioma que están aprendiendo o que van a aprender es hablado por 345 millones de personas, que es lengua oficial de 23 países repartidos en 3 continentes, más unos 30 millones de hablantes en Estados Unidos y dos millones en Las Filipinas. En otras palabras, hacerles ver que con esa misma y única lengua pueden viajar desde Los Ángeles en Estados Unidos hasta Tierra del Fuego sobre el lado del Océano Pacífico, contando en línea recta, aproximadamente unos 13.000.Km . Creo que esta espectacular unidad de la lengua mantenida através de los siglos es digna de ser destacada.

Pero no siempre fueron tan positivos los presagios para la lengua española. Sería muy audaz pretender que el idioma que se habla hoy día en Hispanoamérica sea el mismo que fue introducido por Cristóbal Colón y sus tripulantes. Tampoco en España se sigue hablando como en el siglo XVI. Toda lengua que se encuentra en contacto con otras culturas tiende a evolucionar. Tanto en España como en tierras del Nuevo Mundo, se hablaban otras lenguas en el momento de la conquista y esto no ha cambiado, porque hoy día cada comunidad española tiene sus variaciones dialectales o su lengua propia y en los países hispanohablantes, cada país tiene sus expresiones y peculiaridades léxicas, según las influencias de las lenguas indígenas.

Con el pasar de los siglos hubo algunos gramáticos y filólogos que llamaron la atención sobre el problema de la posible fragmentación de la lengua, unos con una visión pesimista y otros, más optimistas, tendieron a propagar la unidad de la misma.

Entre las tendencias pesimistas quisiera nombrar las de Andrés Bello (1781-1863), venezolano y Rufino José Cuervo (de fines del siglo pasado/mitad de éste), colombiano, que incluso llegaron a pronosticar para Hispanoamérica el desarrollo de idiomas nacionales. El primero (Andrés Bello) en su Gramática publicada en 1847 predijo para el español de

ACTAS XXXII (AEPE). Helga HEDIGER. El español en el mundo: Ideas de fragmentación o unidad
Centro Virtual Cervantes

América la misma suerte que tuvo el latín en Europa. Bello veía con temor los constantes cambios y la evolución de los vocablos españoles y se manisfestaba en favor de la conservación de la lengua materna. Escribe en el prólogo de su gramática: " Pero el mayor mal de todos, y el que, si no se ataja, va a privarnos de las inapreciables ventajas de un lenguaje común, es la avenida de neologismos de construcción, que inunda y enturbia mucha parte de lo que se escribe en América, y alternando la estructura del idioma tiende a convertirlo en una multitud de dialectos irregulares, licenciosos, bárbaros; embriones de idiomas futuros, que durante una larga elaboración, reproducirán lo que fue la Europa en el tenebroso período de la corrupción del latín. Chile, el Perú, Buenos Aires, México, hablarán cada una su lengua o por mejor decir varias lenguas, como sucede en España, Italia y Francia, donde dominan ciertos idiomas provinciales, pero viven a su lado otros varios, oponiendo estorbos a la difusión de las luces, a la ejecución de las leyes, a la administración del Estado, a la unidad nacional."[1]

Rufino José Cuervo se expresa igualmente pesimista en cuanto a la unidad de la lengua hispanoamericana. En su obra *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano* predice la desmembración de las lenguas hispanoamericanas y teme, al igual que Bello, que la lengua española siga el mismo curso que el latín. Escribe en su prólogo en 1945 en Bogotá lo siguiente: " Si es cierto que en los siglos que han corrido de la conquista acá, ha padecido el castellano fatal evolución, en España como en América; que esa evolución no ha sido uniforme en todos los dominios de la lengua, de suerte que no es idéntica el habla de ningún estado americano a la de la metrópoli; que entre estos mismos estados existen diferencias notables, que indudablemente irán acreciéndose gracias a la poca comunicación recíproca y a la influencia que tienen las capitales para constituir centros lingüísticos, uniformando los usos y fórmulas de su propio territorio; si es cierto que la lengua literaria es creación más o menos artificial que oculta las peculiaridades locales, y que el día en que difiera considerablemente de la lengua hablada sería insuficiente para su objeto; si todo esto es cierto, ¿cabe en lo posible que corra el castellano la suerte del latín? Teóricamente la respuesta debe ser afirmativa. Falta saber los siglos que serán necesarios para llegar a ese punto, y las circunstancias históricas que lo apresurarán o lo retardarán."[2]

Detengámonos un momento ante estas ideas y preguntémonos ¿Cuáles fueron las causas del desmembramiento del latín?

Sin duda y como causa principal la escasa escolarización; sólo eclesiásticos y la nobleza sabían leer y escribir, la lengua se transmitía, por lo tanto, oralmente.

Pero hubo otras causas que contribuyeron a la formación de otras lenguas, por ejemplo, las migraciones de pueblos enteros, ocasionadas por razones de supervivencia o debido a luchas y guerras entre los pueblos. La cultura opresora imponía sobre la cultura sometida sus costumbres y su lengua para llegar a un entendimiento y comunicación mutua. La falta de comunicación entre pueblos y ciudades llevó al distanciamiento y así al desarrollo lingüístico independiente.

Rufino J. Cuervo reconoce que la lengua literaria actúa como una cubierta sobre la lengua popular, pero que el peligro está en que, tarde o temprano, las locuciones y giros locales o regionales se generalicen de tal manera que forzosamente sean admitidos en la lengua literaria. La visión pesimista de Cuervo no se ha cumplido y posiblemente no se cumplirá, ya que gracias a la amplia gama de medios de comunicación, el intercambio lingüístico es tan intenso que no nos deja pensar en un estancamiento idiomático.

No sólo existía el peligro de los regionalismos, sino durante el siglo XVIII y principios del XIX surgió, por ejemplo,la alarma de los galicismos. La cultura hispánica a ambos la-

[1] A. Bello, *Gramática de la lengua castellana*, Buenos Aires, Editorial Sopena Argentina, 1ª ed., 1945, p.22.
[2] Rufino J. Cuervo, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, en *Obras*, Bogotá 1945, I,p.43 (Instituto Caro y Cuervo. Clásicos Colombianos, I).

ACTAS XXXII (AEPE). Helga HEDIGER. El español en el mundo: Ideas de fragmentación o unidad
Centro Virtual Cervantes

dos del Atlántico dependía de la francesa para todo lo que era modernidad, por lo que se introdujeron una serie de términos nuevos para los cuales también hubiera habido expresiones españolas. Sólo quisiera citar un ejemplo, el más frecuente y por todos nosotros utilizados, la palabra ***hotel,*** para la cual en el siglo XVIII/XIX en español existía : mesón, fonda, posada. Hoy día, debido a los cambios socio-culturales habidos, diferenciamos entre un mesón, posada, fonda y hotel, teniendo cada palabra un valor intrínseco diferente. Sin embargo, en su fase introductoria no era más que otro término para expresar un lugar para alojarse cuando se está de viaje o bien residencia provisional.

Lo mismo sucede actualmente con los muchos anglicismos técnicos o palabras de moda que están constantemente a flor de nuestros labios, empezando por el hifi, siguiendo con el compact, el CD, disquette etc. La diferencia con los galicismos, es, no obstante, que en muchos casos los adelantos técnicos casi nos obligan, al uso del anglicismo por falta de un término equivalente.

La lengua es y será el reflejo del desarrollo socio-económico de un país como lo demuestran estos ejemplos, de ahí que neologismos no necesariamente son perniciosos para una lengua, pueden enriquecerla siempre que su uso sea dosificado.

En 1956 en el II Congreso de Academias de la Lengua celebrado en Madrid, Dámaso Alonso llamó también la atención a los peligros que corría la lengua, temiendo que la profesía de la fragmentación hecha por Rufino Cuervo en 1899 se cumpliera. El se expresa de la siguiente manera:" Por todas parte, dentro del organismo idiomático hispánico, se están produciendo resquebrajaduras; éstas afectan tanto a lo fonético como a lo sintáctico, a lo mofológico o al léxico. Todos estos distintos tipos llevan en sí el germen de males muy graves..."[3]

En el mismo congreso Ramón Menéndez Pidal (1869-1968) planteó el problema de la unidad o fragmentación desde un punto de vista bastante más optimista.

Ramón Menéndez Pidal, lingüista de la Generación del 98, puso Castilla en el centro de la historia española y con ello también la lengua castellana. Él en *La unidad del idioma*[4] nos indica las razones por las cuales el desintegramiento de las lenguas hispanoamericanas no correrá el mismo destino que el latín. "Ya vemos que para Cuervo suena a hueco aquello de las fieras invasiones barbáricas y del letargo medieval. Y es cierto que las invasiones germánicas, por el solo hecho de la inmigración, no fueron la causa de la diferenciación del latín. Pero, es que, concurrentemente con las invasiones, sucede no ya un letargo de la civilización antigua, sino una extinción o muerte y un profundísimo, un increíble aislameinto de las varias partes del Imperio Romano, que nada tiene que ver con lo que sucedió en América ni con lo que puede suceder."[5]

Consecuentemente, las causas fundamentales que llevaron a la fragmentación lingüística del Imperio Romano fueron para Menéndez Pidal:

a) la dificultad de comunicación entre los pueblos
b) la escasez de literatura y escritura
c) la falta de cultivo de las letras

Según él, si estas condiciones antedichas se dieran nuevamente y la intercomunicación entre los países hispano-hablantes se dificultara para los negocios importantes, y si no fuera posible leer y entender la literatura de dichos países entonces podríamos entristecernos y pensar - como los dos lingüistas antedichos - que la hora de la fragmentcación del español ha llegado. Pero estamos muy lejos de que este fenómeno se dé, porque la comunicación de los pueblos hispanoamericanos entre ellos y España es más intensiva que nunca y la mutua actividad literaria está en pleno auge.

[3] Dámaso Alonso, *Unidad y defensa del idioma,* en *Del Siglo de Oro a este siglo de siglas,* Madrid, 1962, 237-60.
[4] R. Menéndez Pidal, *La unidad del idioma* en *Castilla, la tradición, el idioma,* Buenos Aires, Colección Austral, 4ª edición, 1945.
[5] op.cit., pp. 187-188.

ACTAS XXXII (AEPE). Helga HEDIGER. El español en el mundo: Ideas de fragmentación o unidad
Centro Virtual Cervantes

Menéndez Pidal, no obstante, observa que el abuso del habla local en obras hispanoamericanas no llevaría a la universalidad de la lengua española, sino que más bien representaría una pérdida en la propiedad del lenguaje. Considerando que dentro del habla de la Península hay una gran variedad dialectal, no es de esperar que en Hispanoamérica, cuya extensión es enorme, la lengua sea uniforme o se uniformice.

Lo importante, es que el influjo de las grandes ciudades y sus localismos idiomáticos, como ser, para tomar los casos más extremos, el lunfardo en Buenos Aires, el caló andaluz o el habla de la mafia colombiana, no se impongan sobre el lenguaje culto. Cuantas más expresiones del bajo fondo sean aceptadas y usadas en nuestro lenguaje diario , así como difundidas en nuestros medios de comunicación, especialmente la radio y televisión, tanto más estamos poniendo en peligro el entendimiento entre los países de habla hispana.

En este contexto, no quisiera dejar de nombrar la opinión del reconocido filólogo europeo, Bertil Malmberg, que estudió los fenómenos que han afectado al español de América tratando de encontrar una explicación en el sustrato indígena.

Malmberg explica la fragmentación lingüística de la América hispana debido a los siguientes factores:

"1) El estado político, social y cultural de la población indígena en la época de la colonización (desigualdades en este factor explican, por ejemplo, las diferencias entre Perú y Colombia, o entre la meseta mexicana y las Antillas); 2) La situación política y cultural de cada territorio durante la época colonial (hecho que explica, por ejemplo, las diferencias entre Perú y Chile; 3) las relaciones entre blancos e indios durante los primeros siglos de colonización, y principalmente la posición social de los segundos (...); 4) los ideales lingüísticos y culturales durante el siglo XIX (...); 5) la evolución posterior, principalmente el proceso de industrialización y la inmigración (...)."[6]

Malmberg reconoce que los grandes filólogos hispanoamericanos, Bello y Cuervo, han tendido hacia una homogeneidad entre el habla peninsular y el español americano, pero que esta unificación no se ha conseguido ni se conseguirá, ya que la historia y las lenguas indígenas vigentes en las distintas regiones han evolucionado y se han desarrollado de manera diferente.

Hay que tener en cuenta los substratos indígenas con los que se encontraron los conquistadores españoles y la procedencia de los mismos. Estos dos factores influyeron sin duda, al desarrollo de una terminología léxica particular.

Malmberg no pretendía dar una solución a la unificación, sino que nos advierte sobre la problemática que encierra dicha pretensión unificadora.

A esta altura también podríamos preguntarnos, por ejemplo, ¿ por qué no se impuso en México el habla de los aztecas o en Perú el quechua?

Y la respuesta, ciertamente, sería parecida a lo antedicho: la falta de escritura y por ende de educación escolar en general, la migración de pueblos, las invasiones, etc. La mera transmisión oral restringe la vida de una lengua. Algunas como el quechua, el aymará, el nahúatl, el guaraní, el quiché siguen viviendo, pero sin llevar a una unificación entre los pueblos.

Ángel Rosenblat, filólogo y lingüista venezolano de nuestro siglo, ve la unidad de la lengua como una abstracción. Él opina que tampoco en España se ha conseguido; el lenguaje popular varía de región en región, pero como en Hispanoamérica, hay un lenguaje culto, decisivo. Una completa unificación no se conseguirá a pesar de los esfuerzos de los eruditos. Lo que es de esperar, según Rosenblat, es que no obstante a las distintas hablas populares regionales en Hispanoamérica, se logre mantener la lengua oficial. Para el filólogo, el léxico usado en Hispanoamérica no es más que una prolongación del habla de Castilla y Andalucía del siglo XVI, exceptuando los indigenismos y neologismos que se dieron forzadamente al no haber equivalentes léxicos en la lengua traída por los conquistadores.

[6] B. Malmberg, *La América hispanohablante*, Madrid, Ed. Istmo, 2ª edición, 1971, pp. 145-146.

ACTAS XXXII (AEPE). Helga HEDIGER. El español en el mundo: Ideas de fragmentación o unidad
Centro Virtual Cervantes

Según él: "No hay un solo rasgo importante del español de América que no tenga su origen en España, que no sea prolongación de tendencias reales o virtuales del español peninsular." [7]

La unidad del habla de América hispana está dada para Rosenblat en la unidad del sistema fonológico, morfológico y sintáctico con respecto al español peninsular. El se muestra optimista a pesar de las variedades dialectales pues considera que la universalidad hispánica no se basa en el habla popular y familiar, sino que es la lengua culta, la que se eleva sobre las variedades locales o regionales. Y aquí entra a desempeñar un papel importantísimo la enseñanza escolar, ya que los maestros, profesores o catedráticos son los portavoces de la lengua culta.

El filólogo subraya: "La unidad de la lengua española sólo puede ser obra de la cultura común . Entiendo por cultura común, más que la adoración del tesoro acumulado por los siglos, la acción viva, permanentemente creadora, de la ciencia, el pensamiento, las letras. La República del castellano está gobernada, no por las más, sino por los mejores escritores y pensadores de la lengua. Y en esta empresa de gobierno superior cabe una emulación siempre fecunda. Pueden participar y competir en ella, sin restricciones ni favoritismos, todos los países de lengua española."[8]

Lo único que Rosenblat teme —al igual que Rufino J.Cuervo— es el rápido ascenso de las clases inferiores que podrían llevar a un triunfo del lenguaje popular. Para detener una disgregación del idioma propone la propagación de las buenas formas en las escuelas y por los medios de información que tenemos actualmente a nuestra disposición.

Justamente la tansmisión de noticias por la radio y televisión, el lenguage del cine, teatro y el literario exigen una homogeneidad en la lengua, de lo contrario, la difusión y comunicación acarrearían grandes dificultades. Creo que la novela hispanoamericana, con su prestigio mundial, es un buen ejemplo de la situación de la lengua actual. Se encuentran en las obras particularidades léxicas, pero éstas no están impregnadas de americanismos, haciendo incomprensible su lectura.

Si volvemos al pensamiento de Rosenblat "que no hay un solo rasgo importante del español de América que no tenga su origen en España", tenemos que ajustarlo a la actualidad, en tanto que, gracias a la expansión de la literatura hispanoamericana en España, se volvieron a reactivar vocablos que habían caído en desuso. Además con la llegada de los "culebrones" a la Península, muchas palabras que se consideraban estrictos americanismos pasan/pasaron a ser palabras corrientes en el habla de muchos españoles. La palabra *chévere* es un ejemplo entre muchos que se oyen cada vez más entre los jóvenes españoles, además de estar ya incorporado en el diccionario de la Real Academia.

En síntesis, la lengua goza de buena salud, se renueva y mantiene en movimiento, provocando una constante evolución.

Éstas fueron algunas de las opiniones del pasado, veamos ahora las más actuales:

- Tanto el Profesor José Manuel Blecua, Director académico y de investigación del Instituto Cervantes en 1995, como el actual, don Santiago de Mora-Figueroa, Marqués de Tamarón, además de alabar la importancia del Instituto Cervantes como promotor actual de la lengua española, recalcan la demanda cada vez mayor del español como *lengua internacional* y creen que será la segunda lengua en importancia en los años 2000. Reconocen que será difícil competir con el inglés en el terreno científico y comercial, pero si se lee sobre la expansión del español en el Japón, Correa y otros países asiáticos, así como sobre la esperada expansión demográfica en Hispanoamérica, se puede ser optimista con respecto a la dimensión económica que va adquiriendo. Aunque el Marqué de Tamarón insiste en que no es importante la cantidad, sino lo que da el valor internacional a la lengua es su

[7] A. Rosenblat, *El castellano de España y el castellano de América*, Madrid, Taurus ediciones, S.A., 1970, p.46.
[8] op.cit., p.69.

ACTAS XXXII (AEPE). Helga HEDIGER. El español en el mundo: Ideas de fragmentación o unidad
Centro Virtual Cervantes

unidad en el lenguaje culto. La ventaja de que uno se pueda mover sin intérprete por 21 países es obvia.

Incluso en Las Filipinas, donde el español dejó de ser la lengua oficial en 1898, cuenta actualmente con unas dos millones de personas, cuyo idioma materno es el castellano y otros dos millones que hablan el *chabacano*, lenguaje criollo que consta en un 90% de palabras españolas y el resto de lenguas indígenas. A pesar de recibir escasa ayuda oficial y teniendo en cuenta las multas que se imponían a los filipinos por hablar español, el estudio de la lengua está recuperando terreno. Japón y Las Filipinas cuentan con 30.000 estudiantes y 13 universidades con departa-mentos que lo enseñan.

Desde fines del siglo XIX y con el incremento de la educación básica, el castellano en Hispanoamérica pasó por una fase rápida de expansión. En el último medio siglo y en lo previsible para el futuro, se exige la colaboración de los países hispano-americanos para mantener y difundir el patrimonio lingüístico común.

No sólo ha aumentado la población de hispanohablantes sino también el de los interesados en estudiar la lengua española como lengua extranjera, lo que a su vez incrementó el número de profesores/as en Europa y otros continentes.

La emigración de muchos/as intelectuales hispanoamericanos/as a todas partes del mundo, entre los/las cuales iban maestros/as y profesores/as de lengua, dio como resultado -que tanto en las universidades como escuelas de enseñanza secundaria o de instituto- encontramos profesores/as provenientes de los más diversos países de Hispanoamérica, enseñando la lengua con sus particularidades léxicas, fonológicas y sintácticas.

¿Qué significa esto para nosotros?

Que en los últimos 20 años hubo - al menos dentro de Europa -un cambio e intercambio considerables con respecto a los enseñantes. Hoy día un alumno/a o estudiante puede pasar de un/a profesor/a salmantino/a a uno/a mexicano/a o argentino/a sin que esto afecte sus estudios.. En todo caso éste notará una diferencia en la pronunciación o en el paradigma verbal (la falta de la 2a. persona del plural), pero al aprender estas diferentes modalidades adquiere un mejor manejo de la lengua que puede repercutir positivamente en su futuro profesional.

A todo esto, no hay que olvidar que desde que España en las dos últimas décadas se abrió económicamente a los mercados europeos e hispanoamericanos, el tema de la lengua común y el interés por mantenerla ha ido cobrando cada vez más importancia. En el Congreso en noviembre de 1996 en Valladolid, en el que se analizó el español del Siglo de Oro , el famoso escritor hispano-peruano, Mario Vargas Llosa, defendió la coordinación entre España e Hispanoamérica, refiriéndose a la variedad existente en la lengua española. Según el autor "La lengua goza hoy de un gran atractivo en el resto del mundo, no sólo como lengua de cultura y medio de comunicación, sino también como uno de los idiomas modernos ligados al desarrollo del comercio, la economía y la modernidad en el sentido más ancho de la palabra." (El País, 18.11.96).

La importancia de las academias contribuyó y contribuye también a fortalecer la unidad de la lengua. Existe una Asociación de Academias Hispanoamericanas desde 1966 compuesta de 3 académicos hispanoamericanos y 2 españoles, cuya finalidad es coordinar y mantener la unidad de la lengua, aunque esto sea una tarea muy ardua.

Todos estos esfuerzos en favor, nos dejan suponer un desarrollo favorable de la lengua culta.

Referente al lenguaje científico como ser de matemática, química, medicina, etc. es todavía una convención utilizar el inglés como idioma de comunicación científica. Lo que antes era el latín entre los letrados hoy es el inglés entre los científicos.

Sin embargo, llama la atención un fenómeno que ha vuelto a despertar los temores de la fragmentación y es el llamado **Spanglish**, la lengua fronteriza hablada especialmente por los hijos de inmigrantes hispanos que viven en los Estados Unidos y los que cruzan la fron-

ACTAS XXXII (AEPE). Helga HEDIGER. El español en el mundo: Ideas de fragmentación o unidad
Centro Virtual Cervantes

tera para trabajar temporalmente en ese país. Es el resultado de dos lenguas en contacto diario.

En el reciente Congreso Nacional de la Lengua Española en Zacatecas, México, se aludió a dicho tema.

En el periódico *Reforma* [9]de México Ciudad, Jorge Ramos Ávalos escribe, en tono humorístico, lo siguiente:

"Está claro que a Octavio Paz no le gusta el es*panglish, pero al menos entiende su origen y necesidad.*

"Quien realmente sounded horrorizado fue el assistant director de la Real Academia de la Lengua Española. En Zacatecas, Angel Martín Municio dijo que el *espanglish* era una afrenta de educación y que no se le puede permitir a la gente decir lo que quiera. ... Y sigue en *spanglish*: " I'm sorry que mister Angel sea tan narrow-minded. Realmente parece que no sabe what he's talking about o quizás tiene miedo de quedarse unemployed.[10]

Este modo de expresarse no sólo está en boca de los jóvenes hispanos sino también literariamente de moda en los Estados Unidos. Pero la duda de algunos filólogos es, si hay que considerarlo una muestra de la evolución de dos lenguas en constante contacto, o si existe el peligro que de ello resulte una nueva lengua.

¿Qué se puede hacer para que los hablantes de esta "jerga de barrio" se conviertan en bilingüistas cultos?

Según el Marqués de Tamarón, actual Director del Instituto Cervantes, recomienda emprender dos tareas urgentes. " La una consiste en cambiar la imagen que en los Estados Unidos tiene la cultura hispánica y la lengua española. La otra - paralela - es ayudar a ser bilingües a los hispanos deseosos y capaces de alcanzar tan difícil estado; serán muy pocos pero serán los mejores[11].

El Rey Juan Carlos en 1987 visitó la Universidad de Bekeley donde en su discurso defendió la lengua española diciendo: "El español y el inglés no son rivales, sino complementarios. Dos idiomas poderosos que se han dispersado por el mundo...

El destino de ambos es convivir en una perfecta simbiosis de esferas compatibles y armónicas".[12]

Lo difícil, justamente, es la convivencia de ambas lenguas, como complemento mutuo sin interferencias, especialmente en los estados de California, Chicago, Nueva México, Florida y Nueva York, donde predomina la población hispana.

El peligro del abuso del Spanglish queda latente, la solución sería convertir a los hablantes en bilingües cultos.

Al hablar de la lengua española en el mundo, también quisiera incluir a los sefardíes que durante cinco siglos han cultivado el habla de sus antepasados. Después de su expulsión en 1492 se asentaron en Marruecos, Túnez, Palestina, Turquía, Grecia, Italia, más tarde en Alemania y los Países Bajos. Todos continuaron hablando español, pero por falta de contacto con España, su lengua quedó restringida, absorbiendo palabras de los países en que se hallaban. Así la influencia del hebreo sobre el español dio como resultado *el ladino* que se oye hoy día en Israel. Cálculos recientes revelan que de cada 30 a 40 israelíes uno habla español. Es la cuarta lengua en dicho país, por lo que se siguen editando periódicos en judeo-español. Además existe una gran gama de canciones y obras literarias de reconocimeinto mundial. Los sefardíes son un verdadero ejemplo de perseverancia y apego a la lengua.

Otro caso digno de mención es el mantenimiento de la lengua en Puerto Rico, que a

[9] Periódico *Reforma*, México 16.4.97.

[10] Avalos J.R., *¡Que viva el espanglish!*, en Reforma, México, 1997.

[11] Marqués de Tamarón, El Peso de la lengua española en el mundo, Fundación Duques de Soria, 1a ed., 1995.

[12] Figueroa N., *Spanglish*, en ABC, Tribuna Abierta, 24.11.93, pag. 54.

ACTAS XXXII (AEPE). Helga HEDIGER. El español en el mundo: Ideas de fragmentación o unidad
Centro Virtual Cervantes

pesar de haber sido anexionado a Estados Unidos a raíz de las guerras de 1898 y de haberse implantado el inglés como lengua oficial, siguió conservando la lengua traída por los conquistadores. En 1991 el español fue nuevamente declarado lengua nacional de dicho país. Lo que significa que los puertorriqueños defendieron su lengua durante todo un siglo, sosteniéndola contra las agresiones destinadas a suprimirla. Esta acción demostró que la vía autoritaria no ha podido forzar el derecho natural de los ciudadanos.

La fragmentación también podría temerse en España, donde, además de hablarse el castellano como lengua oficial, se hablan otros idiomas y dialectos. El Profesor José Manuel Blecua quien fue interrogado al respecto, dijo lo siguiente:

"No sé cuál será su experiencia. La mía, que es la de treinta y tres años enseñanando lengua española en Cataluña, es que no existe tal amenaza. Antiguamente - esto lo han contado muchos sociolingüistas catalanes - en el Pirineo había mucha gente en los distritos rurales que no hablaban más que catalán y que nunca habían oído hablar en castellano y ahora, sin embargo, en todas las casas catalanas, incluso en las más aisladas, hay un hablante de lengua española: el aparato de televisión. En todos los medios de comunicación se habla en español, y en los quioscos hay más periódicos en español que en catalán. No veo el peligro."[13]

Concluyendo y resumiendo lo dicho tenemos, por una parte, las opiniones pesimistas del pasado y por otra, las optimistas del presente:

- Andrés Bello del siglo pasado y Rufino José Cuervo de principios/mitad de éste, no podían prever un desarrollo tan rápido y efectivo de los medios de comunicación que intensificaron más la unidad que la fragmentación por ellos pronosticada.
- Ángel Rosenblat con su visión más positiva, se apercibió de la importancia que iba adquiriendo el desarrollo de la técnica como transmisora lingüística.
- Ramón Menéndez Pidal, defensor del castellano,no veía el peligro de la fragmentación, excepto que se permitiera la invasión de hablas locales o bajos fondos.
- Y por último, el Profesor Blecua y el Marqués de Tamarón, además de sostener la unidad de la lengua, pronostican un saludable desarrollo de la misma, no temiendo, ni siquiera, la convivencia de las otras lenguas dentro de España.

La lengua es patrimonio de todos, se afirmó recientemente en el Congreso en Zacatecas en abril de este año. Está, por lo tanto, en nuestras manos, especialmente como profesores y transmisores de la lengua, contribuir a la expansión y conservación de la unidad lingüística, aceptando la constante evolución de la misma para que perviva y gane perfección.

Para finalizar definitivamente, me permito citar las palabras de Octavio Paz, dichas en el mencionado congreso de México:

"El idioma vive en perfecto cambio y movimiento. Esos cambios aseguran su continuidad y ese movimiento, su permanencia."

Gracias a sus variaciones el español sigue siendo una lengua universal, capaz de albergar muchas singularidades y el genio de muchos pueblos...

La lengua es un signo, el signo mayor de nuestra condición humana.[14]

[13] Escobar J., *La fuente inagotable*, en Cuadernos Cervantes, marzo 1995, pag. 20.
[14] Paz Octavio, *El signo de la condición humana*, en El País, ed. internacional 14.4.97, pag 19.

ACTAS XXXII (AEPE). Helga HEDIGER. El español en el mundo: Ideas de fragmentación o unidad
Centro Virtual Cervantes

Bibliografía

Alonso Dámaso, *Unidad y defensa del idioma*, en *Del Siglo de Oro a este siglo de siglas*, Madrid 1962.

Bello Andrés, *Gramática de la lengua castellana*, Editorial Sopena Argentina, 1a ed., Buenos Aires 1945.

Cuervo Rufino J., *Obras: Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, Instituto Caro y Cuervo. Clásicos Colombianos, I, Bogotá 1945.

Lope Blanch J.M., *El español de América*, colección Aula Magna, ed. Alcalá, Madrid1968

Malmberg B., *La América hispanohablante*, Ed. Istmo, 2a. ed., Madrid 1971.

Marqués de Tamarón, *El Peso de la lengua española en el mundo*, Fundación Duques de Soria, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, 1ª ed., 1995.

Menéndez Pidal R., *La unidad del idioma en Castilla, la tradición, el idioma*, Colección Austral, 4a. edición, Buenos Aires 1945.

Muñoz Cortés M., *El español lengua internacional*, El Taller, Ingramur, S.L., Murcia 1996.

Rosenblat A., *El castellano de España y el castellano de América*, ed. Taurus, Madrid 1970.

Rosenblat A., *Lengua literaria y lengua popular en América*, Cuadernos del Instituto de Filología 'Andrés Bello', Caracas 1969.

Artículos de periódicos

Avalos Jorge Ramos, *¡Que viva el espanglish!* en.Reforma, México, 19.4.97.

Escobar J., *La fuente inagotable*, en Cuadernos Cervantes, marzo 1995.

Figueroa Natalie, *Spanglish*, en ABC, Tribuna abierta, Madrid 24.11.93.

Paz Octavio, *El signo de la condición humana*, en El País, La cultura, ed. internacional, Madrid 14.4.97.

ACTAS XXXII (AEPE). Helga HEDIGER. El español en el mundo: Ideas de fragmentación o unidad

Centro Virtual Cervantes